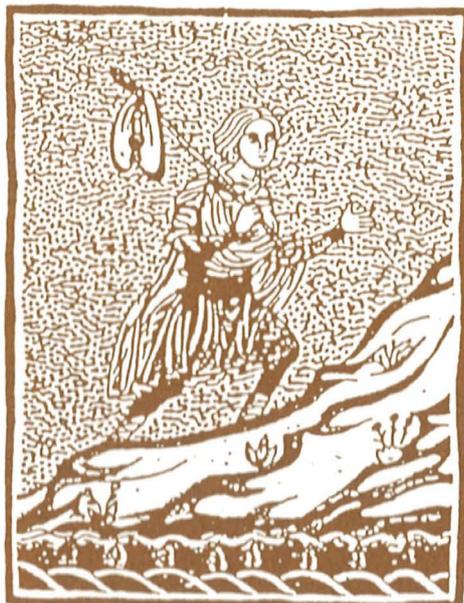


Actividades Jacobeas

Caminos del Espíritu



**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE
SANTIAGO DE GUIPÚZCOA**

Esta edición ha sido
presentada con el apoyo
del Ayuntamiento
de San Sebastián



La edición original la
componen 457
ejemplares del 1 al 457
Ejemplar 346

Nuestro lema:

*“Ha llegado la hora
de salir a predicar desde los
tejados.”*

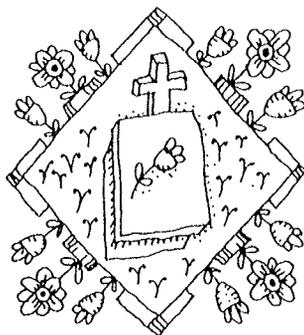
Otoño 2004
Boletín nº 57

**ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - TELF 943 427 281 - 20006 - SAN SEBASTIÁN - DONOSTIA**

Nuevos socios

LUCIO YARZA APARICIO
MANUEL LÓPEZ OTERO
PACO GÓMEZ OLLERO
JOSÉ MARÍA IZAGA REINER
MARÍA PAZ SEDANO IRAZUSTA

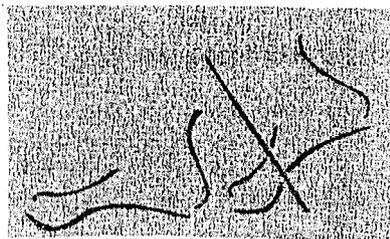
ANDOÁIN
SAN SEBASTIÁN
DEBA
DEBA
SAN SEBASTIÁN



Adela Lavado nos ha dejado.

¡Ay Adelita, tu corazón, tan generoso, se ha detenido para siempre!

Los que te quisimos no podremos sustituir tu ausencia.



Nos gustaría que todo lo que contiene este boletín os
sirviera de:

Discreción como caminantes. Luz para vuestro camino.
Amor para el caminar.

Palabras dirigidas a vuestro corazón, bañadas de dulzura.

Más Camino... menos Compostela

Con este mismo título presenté una comunicación en el V Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas celebrado en Finisterre el pasado Año Santo de 1999.

Entendiendo que las situaciones que en el mismo se comentaban se han agravado y que están afectando al Camino en gran medida, me permito reproducir la comunicación en nuestro boletín, para que a la vista de la misma, obremos en consecuencia:

Muy a nuestro pesar hemos sido testigos durante los diez últimos años de la evolución que ha ido tomando el Camino de Santiago, especialmente por lo que se refiere a la forma de realizarlo.

Hasta 1989, los peregrinos realizaban el Camino en uno o varios años, pero, en la mayoría de los casos, partiendo de Roncesvalles.

Con motivo de la visita del Papa a Santiago en 1989, muchísimos peregrinos quisieron acompañarle en aquellas Jornadas Mundiales de la Juventud; llegaron de los cinco continentes, pero, por supuesto, sin tiempo material para recorrer la totalidad del Camino; generalmente lo hacían en autobús, se bajaban en algún tramo del Camino, lo recorrían y se hacían la correspondiente foto.

Para el año santo de 1993, el sistema de hacer los últimos kilómetros se había puesto de moda; lo importante no era recorrer el Camino, lo importante era conseguir la Compostela. Muchísimos peregrinos, careciendo de la más mínima condición física, llegaban a Santiago en condiciones físicas auténticamente lamentables.

Otros muchos fueron más "listos", hacían el Camino en coche, se bajaban cerca de los refugios, se cargaban la mochila y llegaban andando al albergue, les sellaban la credencial y se quedaban a dormir; y al día siguiente salían con la mochila, tomaban nuevamente el coche, y vuelta a hacer lo mismo en el siguiente refugio elegido.

La obtención de la correspondiente credencial, bien en las Asociaciones, bien en las ciudades de salida, tampoco ofrecía ninguna dificultad.

También resultó una forma bastante habitual el hacerlo en fines de semana y puentes; para, finalmente, en una o dos semanas completar el Camino llegando a Compostela.

En el presente Año Santo, se han multiplicado y perfeccionado de

forma alarmante los sistemas de fraude, pues a las distintas formas y fraudes anteriormente aludidos, se le ha sumado la de la "degustación del Camino", consistente en realizar una o dos etapas o días, generalmente en fin de semana, para, posteriormente, en otro fin de semana, saltar a otra Comunidad Autónoma por las que discurre el Camino, para recorrer el último tramo ya en tierras de Galicia y terminar en Santiago de Compostela.

Los medios de comunicación ya se han encargado de bombardearnos, cantándonos las excelencias del Camino y convenciéndonos de que es de muy buen tono hacer el Camino de Santiago. En muchísimas ocasiones, han confundido las indulgencias con la Compostela, de tal forma que habría que realizar, al menos, los últimos cien kilómetros, para ganar las indulgencias.

El peregrino, en la duda, ha optado por hacer los kilómetros necesarios para que le entreguen la Compostela.

La propia Catedral de Santiago u Oficina de Acogida al Peregrino lo ha fomentado, ya que para obtener la Compostela no son válidos más de cien kilómetros, si no se realizan los cien últimos.

Sin negar lo evidente, la satisfacción que supone alcanzar la meta propuesta y darle el abrazo al apóstol, pensamos que la auténtica riqueza del Camino de Santiago está en el Camino, en recorrerlo, conocer a sus gentes, ser receptores de su hospitalidad, soportar las penalidades, el frío, el calor, compartir en los albergues, conocer y convivir con otros peregrinos, reflexionar, interiorizar, en definitiva, hacer el Camino de Santiago.

De hecho, se experimenta tal cambio, marca del tal forma el Camino, que se llega a la conclusión de que el Camino empieza en Santiago; es a partir de ahí cuando empezamos a recoger los frutos de nuestra experiencia.

Las Asociaciones tenemos una gran labor que realizar: formar e informar al peregrino; debemos intentar convencerle de que no se trata de hacer los últimos kilómetros y conseguir la Compostela, explicarles que el enriquecimiento personal que supone el Camino se obtiene recorriéndolo.

Explicarles que, caso que no dispongan de tiempo suficiente, los días disponibles los dediquen a recorrerlo desde el principio, para en años sucesivos, irlo completando, de forma que cuando lleguen a Santiago, hayan realizado todo el Camino, conociéndolo y viviéndolo en toda su extensión.

Posiblemente, en muchísimos casos, no tendremos éxito, pero los que hayamos podido convencer nos lo agradecerán y habremos cumplido con nuestra obligación de informar honestamente a los futuros peregrinos, recomendándoles más Camino... y menos Compostela.

Fernando Ímaz (Presidente)

Recorriendo nuestros caminos

Dentro de tres salidas más, habremos terminado de recorrer por este “curso” los caminos de Santiago que atraviesan nuestra provincia. Hemos tenido como es natural de todo, buen tiempo y malo, como la etapa de Zumaia-Deba que llegamos empapados de agua desde la cabeza hasta los pies. Pero estos pequeños percances no nos han desanimado, ni muchísimo menos. Nuestros compañeros de caminatas así nos lo han demostrado acudiendo a hacer estos recorridos encantados de la vida. Os damos las gracias por acompañarnos.

Todas las etapas que hemos hecho hasta la fecha han sido admirables, pero quisiera destacar algunas, como la de Donosti-Orio, ya que cambiamos el recorrido que habitualmente solíamos hacer por otro más ameno, más bonito y más cómodo, pues así nos pareció a los que hicimos esa etapa. El “descubrimiento” de ese camino se lo debemos a nuestro socio y amigo José María Soroa, conocedor de estos senderos de Igueldo. Gracias José Mari.

Otra etapa que merece destacar, fue la Deba-Markina, con poquísimo asfalto, casi todo el recorrido por zonas rurales y buenas vistas hacia el mar. Luego, por el interior bordeamos el monte Arno, donde se perdían los peregrinos cuando pasaban por él; cruzamos el barrio de Olatz, tuvimos ocasión de ver la ermita de San Isidro, construida en 1780; vimos algunas caleras y alguna que otra Stela cuyo significado se ignora. Al final en Markina-Xemein comimos con muy buena armonía y luego fuimos a visitar la iglesia de San Miguel de Arretxinaga.

También hay que destacar la etapa de Hernani-Tolosa pues en Urnieta tuvimos un acontecimiento que merece la pena contar: la inauguración y bendición de un monolito (que alguien lo bautizó como “manolito”). En esta inauguración se puede decir que no nos faltó de nada pues aparte de las autoridades, tanto eclesiásticas como municipales, nos apareció un peregrino francés que se nos unió todo sorprendido a nuestro grupo. Luego María Jesús le informó en un excelente francés por donde tenía que ir para llegar a Santo Domingo de la Calzada y empalmar con el camino francés.

Últimamente hemos tenido una salida por Iparralde para hacer una etapa por esas tierras. Tuvimos ocasión de poder ver la Stela de Gibraltar, que Koro nos explicó de qué le viene el nombre a la tal Stela. Salimos andando desde Ostabat para llegar a Saint Jean Pied de Port (un poco tarde). Aquí diremos que en lo referente a señalización los franceses no nos tienen nada que enseñar (por muy mal que lo hagamos nosotros). Me dan ganas de pedirle a Luis y demás pintores que cojamos la brocha y el bote de pintura y demos una vuelta por allí.



Monolito en Urnieta

Comimos en Espinal y luego nos dio tiempo de poder asistir a la misa en Roncesvalles y recibir la bendición del peregrino y saludar al señor prior y al resto de los canónigos.

Tenemos algunos proyectos que comentamos, montaremos algunas etapas por tierras alavesas, vizcaínas y también por Cantabria, quizás por la ruta de Arles para subir a Somport y conocer el camino aragonés. Ya os tendremos informados.

Por nuestra parte no tenemos nada más que comentamos, sino que agradeceremos a todos los que habitualmente acudís a estas salidas y a los que no acudís, que quedáis invitados para acompañarnos. AGUR.

Paco Martínez (socio 534)

Romería al túnel de San Adrián

Todos los años las asociaciones de Álava y Guipúzcoa tienen un encuentro en los alrededores del Túnel de San Adrián.

Nuestros socios, después de un viaje en autobús hasta Otzaurte, iniciaron el camino para llegar al punto señalado de antemano.

La subida en esta ocasión tuvo dos particularidades.

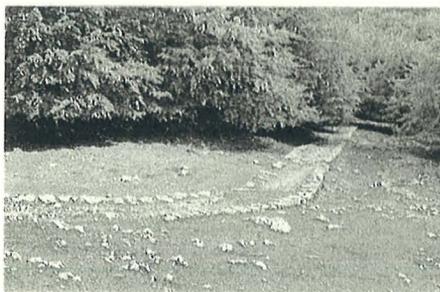
La primera, que los caminantes hicieron de portadores de los alimentos destinados al almuerzo.

Segunda, que trabajaron colocando una magnífica señal labrada en madera.

Una flecha amarilla, una vieira y una leyenda que dice: CAMINO DE SANTIAGO.

Fue colocada en una encrucijada de caminos para guía de peregrinos.

En un paisaje bellissimo, cuya vegetación apenas ha sufrido alteraciones durante años, se celebró la Santa Misa.



Los rezos, los cantos y el recuerdo para los que en aquellos momentos caminaban hacia Santiago, dio emotividad al acto.

Después llegó el tiempo del almuerzo.

Todos con todos.

Aquí se coge, allí se bebe, acá se come, de acá para allá se cambia de compañía.

No se tiene la sujeción de una silla y una mesa, por tanto, se confraterniza con todos, en plenitud.

El buen aire, la degustación de alimentos y la música que acompaña al grupo, todo, todo, formidable.

Y la fiesta llegó a su mayor alegría cuando un grupo de jóvenes con acordeones y panderos, animaron a todos a celebrar alegres kalejiras.

Y para comer bajamos a Zaldundo.

Comida campes- tre, cada uno la suya.



Entonces tranquilidad y mucha, mucha, amistad entre todos.

Con un tema común de conversación y que lo llevamos en el alma:
EL CAMINO DE SANTIAGO.

Día 25 de julio de 2004

No es posible entender nuestra Asociación sin la presencia y el recuerdo permanente hacia el apóstol Santiago.

Por eso, en su festividad, el día 25 de julio, citamos a los socios para reunirnos en un acto religioso y en una comida de fraternidad.

La parroquia de Santiago, que viene a ser nuestro cobijo espiritual, fue el lugar para celebrar el acto religioso.

Su párroco, don Pablo, se ocupó de ofrecernos una misa de intenso sentido espiritual y fuerte densidad jacobea. Con su sabiduría proverbial, habló y dejó hablar a todos aquellos enamorados del apóstol que tenían algo que decir. ¡Una delicia!

El acto finalizó con un ágape como “detalle distinguido”.

Y luego a comer todos juntos, alimentos preparados y servidos por los socios. Insuperable.

Como fin de fiesta, una queimada con sus conjuros.

El momento estelar, la entrega de la vieira de plata a aquellos socios que el año anterior peregrinaron a Santiago de Compostela.



Que la festividad de nuestro patrono sea una llamada a abrazar las raíces de la auténtica VIDA que el apóstol trajo hasta el extremo de Occidente.

Cuando terminó el Camino y tuvo la certeza de que su existencia era caminar hacia la casa del Padre, pensó que este sentimiento debería hacerlo llegar a los demás. Y se fue de hospitalero al Camino.



En el albergue todo tenía mucha importancia: El momento del recibimiento; la limpieza; los servicios a punto; el silencio nocturno; la ocupación del tiempo libre del peregrino; proporcionarle descanso al cuerpo y luz a su alma.

-Diario de un hospitalero-



Recuerdos de un Camino

-inolvidable e irrepetible-

Dos días en el Balneario de Cuntis pusieron el broche de oro a este peregrinaje y sirvieron para reflexionar sobre lo que el Camino de Santiago ha significado. Es de agradecer el trato recibido en el albergue de Pontevedra, la charla con Pilar y Pitito, y la amabilidad y buen hacer de Raquel y demás empleados de la oficina de turismo de esta interesante ciudad. A ellos y a todos aquellos con los que he compartido camino van dedicados estos pensamientos.

¡Cómo describir los sentimientos!

¡Cómo expresar con palabras lo que apenas se puede comprender!

Llegar a Santiago significa asombrarse, conocerse mejor, decir adiós a una parte de nosotros que se ha ido quedando en el Camino, y dar la bienvenida a ese mundo interior que también se ha ido mostrando a lo largo de los kilómetros andados. Cada persona es única e irremplazable y, así, vive su particular Camino y al dar los últimos pasos en la Plaza del Obradoiro, al entrar en la Catedral, un torbellino de emociones y sensaciones le aborda o un sentimiento de paz interior recorre su cuerpo y le hace estremecerse.



A nadie, sea o no religioso y creyente, deja indiferente la experiencia del Camino de Santiago.

Algo habrá que empuja a mujeres y hombres de todas las nacionalidades, razas y religiones hacia una meta, Santiago, no siendo ese el final del recorrido, sí quizás del recorrido físico y del caminar diario hacia un punto común, pero no del Camino personal que todos realizamos.



El Camino se hace todos los días y la vida sigue después de llegar a Santiago, pero ya no será la misma: la prisa desaparecerá y la quietud transformará el alma.

El Camino de Santiago es un fiel reflejo de nuestro quehacer cotidiano: conocemos gente diferente, personas inquietas, relajadas, más o menos interesantes, visitamos lugares, nos incorporamos a una senda trazada, nos desviamos hacia otra incierta, decimos adiós a amigos y conocidos, saludamos y recibimos a nuevos personajes que más adelante influirán en nuestra rutina o que pasarán sin dejar huella.

Todo está bien, todo es parte de este nuestro mundo.

Cuando comenzamos a andar, donde quiera que decidamos hacerlo, podemos tener la idea de lo que va a ser el Camino, de lo que queremos encontrar en él, pero jamás podremos imaginar lo que nos va a aportar, pues es impredecible, y al final nos sorprende ese mundo interior que nos pide paz y renovación, que nos da serenidad.

.../...

Marcamos una meta diaria, caminamos todos los días, solos o acompañados, contamos nuestras inquietudes y escuchamos las historias del peregrino que se une a nosotros en algún lugar del Camino. Algo hace que sea fácil la comunicación, que no nos sintamos extraños al hablar de sentimientos con un desconocido.

Esta es una de las sensaciones más gratificantes: mostramos lo mejor que llevamos dentro, el Camino hace asomar la bondad de las personas, damos y también recibimos, las ampollas unen, se comparten risas y lágrimas.



Recordaremos la guitarra de Bartolo y sus canciones dedicadas; las interesantes historias de Alfredo, el hospitalero de Molinaseca; la cena de Ruitelán cocinada con cariño por Carlos y al son de la música de los tres tenores; el despertar con esa voz tan dulce del Ave María; la llegada a O Cebreiro y el abrazo sincero de los que allí nos encontramos; la queimada preparada por el hospitalero vasco en el albergue privado de Tricastela; el pulpo y la empanada regados con buen ribeiro en Melide...

¡Adelante, siempre adelante!

¡A pesar del calor, de las ampollas, de los dolores, de la sed!

Una cura de humildad. ¡Fueron tan emotivos esos últimos pasos al entrar en la catedral y cumplir con el

ritual del abrazo al santo; la misa de peregrinos en lugar privilegiado; el botafumeiro, incensario solemne de rítmico balanceo; la lectura cargada de sentimientos que hizo aflorar un torrente de lágrimas largo tiempo contenidas!

Petri, siempre feliz; Idoia y sus ampollas; Ramón, caballero español, brasileño de adopción; Lourdes, tan dulce y siempre positiva; Jutta, alemana de gran corazón; Jesús, el hospitalero de Villar de Mazarife; Guillermo, callado y, sin embargo, buen conversador; Sara, la hospitalera de Santibáñez de Valdeiglesias; Miguel, cariñoso y sensible; Adriana, de recio carácter milanés; los italianos en bicicleta; otro Ramón y otro Guillermo, gallegos los dos; Chechu, el asturiano de los ojos bonitos; los cántabros de pocas palabras; el jovencito Miguel y su padre, ciclistas intrépidos; Cristina, sonriente siempre, y Dani, siempre de buen humor; Eloy y Unai, o un guipuzcoano y un “bilbaino” de la provincia; las valencianas y su constancia; David y Lucas, de Las Palmas, y Paco, de Granada, alegres, divertidos y dicharacheros; Juan, el de la mirada serena; los alemanes de gesto serio; Javier, el madrileño del tirachinas, y tantos otros nombres que se quedan en el tintero, compañeros de fatigas que siempre tendrán un lugar en la memoria y en el corazón.

Sus conversaciones, sus alegrías y tristezas, sus inquietudes y experiencias, los momentos con ellos vividos, han hecho de este Camino un sorprendente recorrido hacia el interior de mi persona.

Un camino llega a Santiago y otro empieza allí mismo. La vida sigue... pero no igual.

¡Ultreia! ¡Buen Camino!

Pilar Moreno del Diego

Nuestra Señora de la Piedad Orio

En el boletín anterior habíamos parado a descansar (literalmente hablando) en la ermita-hospital de Nuestra Señora del Socorro de Usúrbil. Nos hemos puesto en marcha y hemos llegado al siguiente punto de destino y refugio, cual fue el hospital de Nuestra Señora de la Piedad de Orio. La popularmente conocida como “Piedadia” estaba unos 200 m más arriba de la parroquia de San Nicolás, en pleno solar correspondiente a los nº 39 y 41 de la Nagusi Kalea.

Su fisonomía era la de una casa como cualquier otra del casco antiguo de la villa. Tenía dos entradas, una al hospital (a la izquierda) y otra a su capilla (a la derecha), que apenas medía 2x2 m y quedaba separada del zaguán por unos barrotes verticales de madera. Ventana a la calle, protegida con enrejado. En su interior se veneraba en retablo un cuadro de la Piedad y un busto de San Salvador.

En 1586 estaba a su cuidado una hospitalera. Disponía de huerta y un censo de 60 duc., que le proporcionaba una renta de 5 anuales.

El hospital tenía 19 camas, con sábanas de lienzo de la tierra y cabezal y colchón de plumón. A su imagen de la Piedad obsequió en 1647 doña Iñes de Osoa y Echave un manto, pero poco después se retiró esa figura, en mal estado de conservación, y en su lugar se puso un cuadro de la misma advocación y una talla de San Salvador.

A la reedificación de 1745 colaboró la villa dando la madera necesaria y el vecino Matías de Iruretagoyena poniendo la mano de obra. A su desaparición como

hospital, el edificio continuó como ermita: así consta todavía en 1862.

En 1970 aún estaba en pie el edificio, pero pasados dos años sólo quedaban las paredes. Ya en 1990 su solar se dedicaba a aparcamiento de coches.

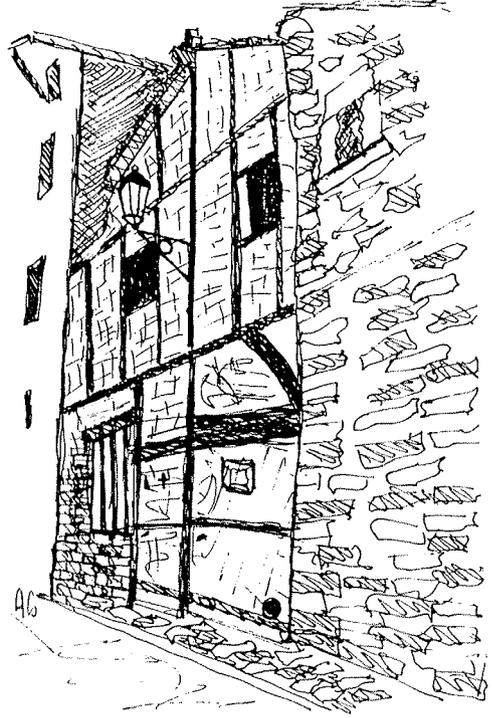
En su memoria, una pequeña copia de la Piedad, al abrigo de una hornacina, puede verse en la pared de una casa antigua.

Se hacían rogativas el lunes anterior a la festividad de la Ascensión a la ermita de San Martín; el martes, a la de San Juan, y el miércoles, a esta de la Piedad.

Recogemos que la última misa se celebró hacia 1953. Se hacían oficios el viernes anterior a la Semana Santa.

El 7 de octubre, festividad de N.S. del Rosario, se hace aún una procesión desde la parroquia hasta este lugar.

Bajo el altar había un hueco donde metían la cabeza rezando, con el fin de librarse de los dolores de cabeza.



Espacio vacío,
silencioso.

Habitarlo
es un puro sueño.

Tiene recogimiento,
privacidad.

¿A dónde te escondiste?

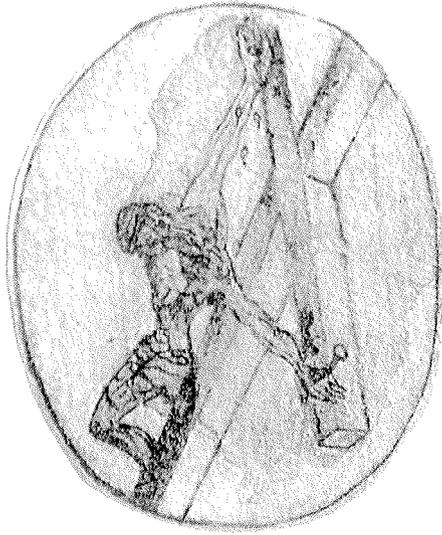
¡Oh, pues, alma hermosísima entre todas las criaturas, que tanto deseas saber el lugar donde está tu Amado para buscarle y unirte con Él!

Ya se te dice que tú misma eres el aposento donde él mora, y el retrete y escondrijo donde está escondido; que es cosa de grande contentamiento y alegría para ti ver que todo tu bien y esperanza está tan cerca de ti, que esté en ti, o mejor decir, tú no puedes estar sin Él.

Catad, dice el Esposo (Lc. 17.21), que el reino de Dios está dentro de vosotros.

Y su siervo el Apóstol San Pablo: Vosotros, dice (2 Cor.6.16), sois templo de Dios.

San Juan de la Cruz



A la tarde de la vida, te
examinarán en el amor

J. J. de la Cruz

Sabiduría

*Aquel que empieza una tarea
ya está a medio camino.
¡Ten valor para empezar!*

*Si no tienes algo que decir sobre alguien,
mejor no decir nada.
Eres tan bueno como cualquiera.
¡Sólo tienes que demostrarlo!*

Tu soledad debería ser voluntaria.

*Nunca algo tan grande
fue logrado sin entusiasmo.*

Nunca hagas aquello que criticas en los demás.

*Cuanto más deseo hacer algo,
menos lo considero como un trabajo.*

*La sabiduría es la fuerza más invencible,
confiere la máxima autoridad a la acción.*

Es mucho mejor ser que saber.

Haz de la razón tu guía.

Hija del silencio

Ha muerto Annalena Tonelli. No sabemos quién era. Yo lo supe por la RAI, picando con el mando algo que me salvara del tedio de lo acostumbrado.

“Annalena era una misionera laica que había entregado su vida a los más necesitados de Somalia”. Así de sucinta era la información que presentaba la periodista de las noticias de media tarde del canal nacional italiano.

Pero me decidí a saber más de esta mujer, cuyos beneficiarios le llamaban Mother.

Escarbando un par de noches en internet, me di cuenta del peso de esta hija del silencio de 60 años, que fue fusilada hace un par de domingos en el pueblo de Borama.

Digo hija del silencio porque, a los 30 años, se largó de su Italia natal y, de niña bien, pasó a la desolación de los paisajes keniatas.

Se marchó sola, con un petate de medio kilo y un par de libros. Y allí se perdió la pista. Desapareció del mapa, como si la tierra baldía africana la hubiera engullido.

En seguida, se puso manos a la obra en Nairobi para procurar la dignidad de la mujer, la fundación de centros sanitarios, etc.

Tuvo que huir de la tierra que tan amistosamente la había acogido, ya que denunció las masacres que el Gobierno de Nairobi perpetró contra una comunidad nómada.

Así, recaló en Somalia, construyó un hospital y fue el bálsamo de los tuberculosos. Pero ¿por qué? ¿a qué venía tanto desquiciamiento de lo ordinario?, ¿hufa?, ¿de quién?

En una carta escrita por Annalena decía: “La verdad es que bien jovencita me consagré a los que no habían sido amados. Quería seguir sólo a Jesucristo, nada me interesaba más fuertemente. Por eso quise ser toda del Señor. La vida de Charles de Foucauld inflamó toda mi existencia y en ello estoy”.

Estuvo en Wair, en el desierto de Kenya. También en Somalia, siendo la madre de todos los que cuidó.

Los musulmanes que la conocían de cerca, al enterarse de su muerte dijeron que era una mujer mandada por Dios y que sus manos acariciaban a todos los enfermos, cristianos y musulmanes.



Charles de Foucauld

Ha muerto Annalena Tonelli.

Lo dijo la RAI. Sólo lo dijo la RAI.

Javier Alonso Sandoica

“Billetes espirituales”

El ardor proselitista y apostólico se difundía en el siglo XVI por medio de “billetes espirituales”, que quienes los recibían llamaban “puntos de perfección”.

He aquí algunos:

Tenga ordinaria memoria de la vida eterna y los que más abatidos y pobres y en menos se tienen, gozarán de más alto señorío y gloria de Dios.

El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa.

Para enamorarse Dios del alma no pone los ojos en su grandeza, más en la grandeza de su humildad.

Hable poco y en cosas que no sea preguntado no se meta.

No se disculpe ni rehuse ser corregido de todos; oiga con rostro sereno toda reprehensión, piense que se lo dice Dios.

No contradiga, en ninguna manera
hable palabras que no vayan limpias.

Lo que hablare sea de manera que
no sea nadie ofendido y que sea en
cosas que no le pueda pesar que lo
sepan todos.

No niegue cosa que tenga, aunque la
haya menester.

Siempre procure traer a Dios
presente y conservar en sí la pureza
que Dios le enseña.

Buscad leyendo y hallaréis
meditando, llamad orando y abriros
contemplando.

Al pobre que está desnudo le
vestirán; al alma, que se desnudare de
sus apetitos querereres y no querereres, la
vestirá Dios de su pureza, gusto y
voluntad.

Hay que ser lavados por la misericordia.

Se necesita mucha purificación, ayuno de los sentidos, se necesita mucho amor.

El amor se conoce tarde.

Se necesita el Espíritu Santo que sopla donde quiere.

Se necesita la gracia de Dios, que es un don repentino, que no mira el calendario.

Por eso es necesario estar disponibles.



Los discípulos de Emaús

Albergue Villamayor de Monjardín

Dejas la carretera y a unos 700 metros divisas el pueblo de Villamayor de Monjardín.



Domicilio

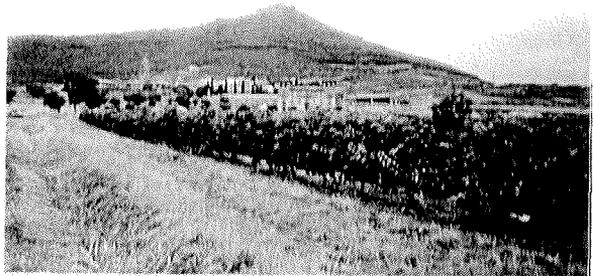
A medida que te vas acercando, las viñas se muestran exuberantes, en este momento del año en el que sus racimos de uva están a punto de ser recogidos.

Este pueblo está situado sobre una colina. Tiene su historia ya que se dice que Sancho Garcés lo conquistó a los árabes.



Al Camino

Es un lugar apacible donde el peregrino puede descansar muy bien.



Panorámica



Mapa de situación

En la misma entrada del pueblo te encontrarás con el albergue de peregrinos.

De dimensiones reducidas tiene una capacidad de acogida como para 26 personas.

Fue inaugurado este mismo año.

Su situación resulta inmejorable.

La iglesia románica está a su lado.

Desde las 7 de la mañana a las 10 de la noche está abierta.

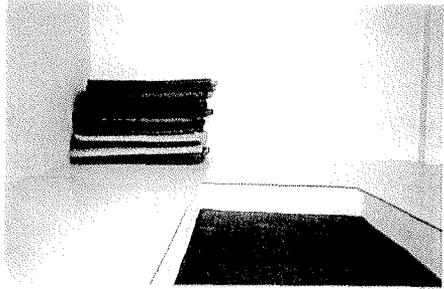
Los vecinos identificados con los peregrinos, permite que se pueda cumplir el objetivo que le lleva al peregrino a este lugar: descansar.



Entrada

Albergue Villamayor de Monjardín

Albergue, de capacidad de acogida reducida, donde se concede importancia a los espacios destinados al aseo y descanso personal.



Dormitorio



Aseos

Dispone de unas duchas excelentes, recién estrenadas, por tanto funcionando perfectamente.

En cuanto al lugar de descanso, se dispone de dos habitáculos, uno con camas literas y otro con unas sencillas colchonetas que se recogen durante el día.

Una pieza, inmediata a la puerta de entrada, hace de vestíbulo o lugar para casi todo.

Para comer, hablar, verse, quererse, ejercer la fraternidad, juntos, muy juntos.



Vestíbulo

Begoña y Otto son los hospitaleros que pasarán quince días en el albergue y después volverán a su casa.

Son matrimonio.

Un día, cada uno por su lado; iniciaron el Camino. Él, desde América; ella, desde Andalucía.

Quiso Dios que se encontraran, se quisieran, se casaran, hicieran el viaje de bodas al Camino y ahora sus vacaciones las pasaran sirviendo al Camino y a los peregrinos.

¡Qué alegría, qué bien hacer, cómo tratan a los peregrinos!

Benditos sean.

Y en medio de todo, la magna figura del hospitalero voluntario.

La figura grande, no en sentido espacial, sino en sentido espiritual.



Begoña y Otto. Hospitaleros

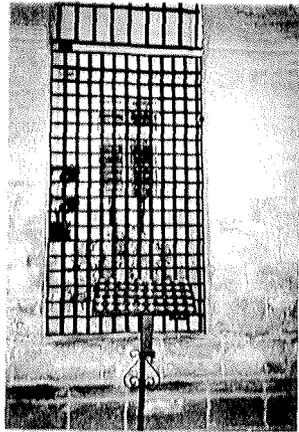
Albergue Villamayor de Monjardín

Don David, sacerdote, es quien se ocupa de la parte espiritual de los peregrinos.

Hombre joven, 26 años, vestido con cleryman, pantalón negro y camisa con alzacuello, con su amplia sonrisa lo llena todo.

Con su sola presencia hace que los peregrinos se dirigan a él con todo respeto y en busca de trato y muchas veces de consejo.

Ofrece como lugar de oración una iglesia románica de dimensiones acogedoras, que la mantiene en claro oscuro, donde destaca la tenue luz que entra tamizada por el alabastro.



La lámpara roja que señala el sagrario, donde se encuentra el Santísimo Sacramento, invita a recogerse y meditar.

En una hornacina enrejada, existe una cruz plateada, que se veneraba en esta iglesia desde tiempo inmemorial. Los peregrinos todos los días encienden velas que están colocadas a este fin.

Don David acude todos los días al albergue y, como se ocupa de otros pueblos, celebra misa en esta iglesia cada dos días.



Albergue Villamayor de Monjardín

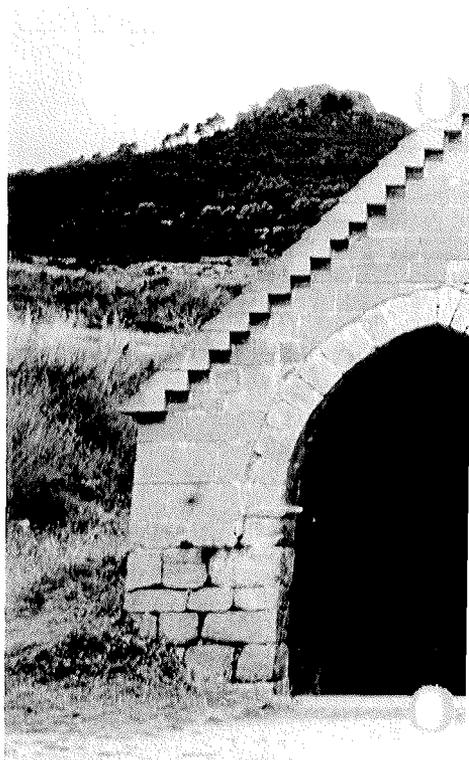
Respondió Jesús y le dijo:

“Quien bebe de esta agua volverá a tener sed; pero el que bebe del agua que yo le diere no tendrá jamás sed, que el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna”.
San Juan 4.13.14

No se puede hacer un camino largo, duro y sacrificado, sin el servicio esencial del agua que nos da la fuerza para continuar.

Por eso es preciso dar a los peregrinos un agua que se deposite en su “aljibe” para que no sientan más sed.

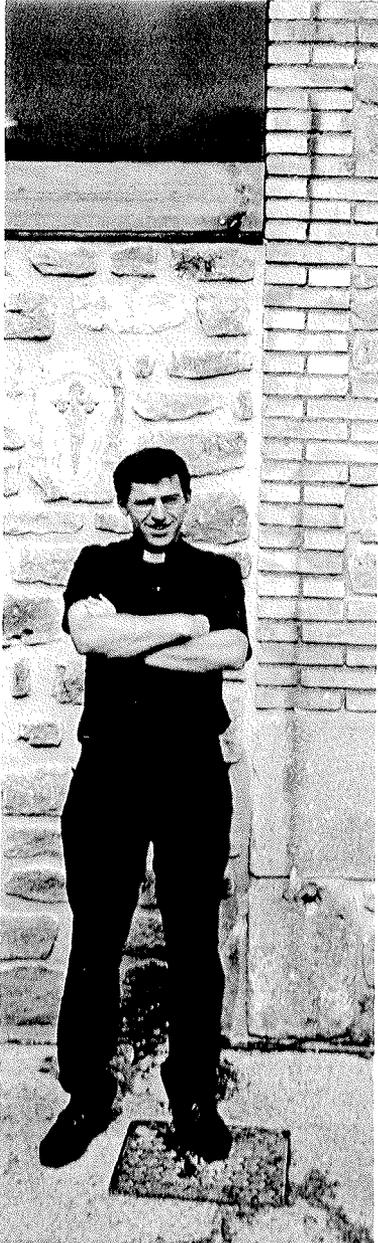
Hay que darles a conocer el don de Dios.





En su interior, un manantial entrega su agua a este aljibe

Albergue Villamayor de Monjardín



Considera que la confesión acerca a Dios, por tanto se siente feliz cada vez que un peregrino se confiesa.

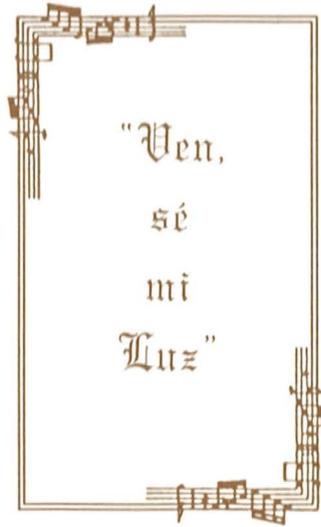
Está convencido de que lo que hacen aquí repercutirá en otros lugares del Camino.

Atender cada día a gente nueva, que está buscando algo, le parece un privilegio.

Le impresiona la fraternidad que observa entre los peregrinos.

Tiene idiomas, por tanto se comunica con casi todos.

La figura del hospitalero voluntario, con su dedicación y trabajo le parece extraordinaria. Le gustaría que hicieran labor apostólica.



LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

